

Los hallazgos de la playa de Ponzos podrían tener unos 50.000 años de antigüedad

DAVID RUIBAL GARCÍA > FERROL 23/08/09

“En veinte años que llevo viniendo a esta playa nunca había visto tal cosa”. Es la impresión de uno de los muchos curiosos que aprovecharon el buen tiempo de ayer para acercarse a Ponzos (Covas), algunos provistos incluso de cámaras fotográficas, y ver en primera persona lo que parecen ser vestigios de un bosque petrificado. Un hallazgo descubierto por el mar que ahora estudiará un grupo de investigadores de la Universidad de Santiago de Compostela. Gracias a este trabajo se podrá reconstruir cómo era el paisaje de esta parte del litoral ferrolano en la época en la que se daten estos restos, de entre 40.000 y 50.000 años de antigüedad, según la estimación del profesor Pablo Ramil Rego.



Muchas personas se acercaron ayer al arenal de Covas a fotografiar los restos descubiertos por el mar C. CARBALLEIRA

Los hallazgos de madera carbonizada sacados a la luz por la acción de la marea en la playa ferrolana de Ponzos (Covas) podrían tener entre 40.000 y 50.000 años de antigüedad.

Esta es la estimación que hace el profesor titular de Botánica en la Universidad de Santiago de Compostela (USC), Pablo Ramil Rego, que se ha interesado por este fenómeno de la naturaleza.

Aunque aún no ha tenido la ocasión de ver este hallazgo in situ, llega a esta conclusión tras observar en fotografías la disposición y el tamaño de los restos de lo que pudo haber sido un bosque. Descarta, en cualquier caso, que daten del período Terciario -posibilidad apuntada por la Sociedade Cultural Columba, la primera que difundió el descubrimiento-, por que “la madera tendría que estar fosilizada, y no es el caso”, explicó este especialista en gestión de espacios protegidos, que además es director del Instituto de Biodiversidade Agraria e Desenvolvemento Rural (Ibader).

Carbono-14 > Este profesor de Botánica se desplazará la próxima semana al arenal de Ponzos acompañado de un grupo de trabajo de la Universidad compostelana para coger muestras de los restos de troncos y sedimentos aparecidos. El análisis de éstos permitirá conocer con exactitud de qué tipo de árboles se trata, cómo estaban dispuestos originariamente y su edad, para lo que se llevará a cabo la prueba del carbono-14. También se intentará detectar si se conservan restos de semillas. Pablo Ramil calcula que el estudio completo de todo este material no estará terminado hasta final de año.

Este especialista de la USC destacó la importancia de estudiar cuanto antes el hallazgo, antes de que la marea acabe con él, un proceso que es irremediable. “El mar lo descubrió y también terminará por destruirlo”. Asegura que “se trata de un tipo de depósitos que no es frecuente”, pero no estamos ante un fenómeno único.

Vestigios similares en Lugo > En este sentido, explica que tienen aparecido en otros puntos de la Mariña Lucense, en concreto en Foz, cuya antigüedad sería la misma que los de Ponzos, unos 50.000 años. Además de en Galicia, este grupo de investigadores de la USC que encabeza Pablo Ramil también ha documentado descubrimientos similares en las costas de Portugal, Cantabria y País Vasco.

“Estos restos tienen mucho interés para ver cómo evolucionan las especies y el comportamiento del cambio climático, y su estudio es útil en la reconstrucción de paisajes”, indica Pablo Ramil.

Además de la Universidad de Santiago de Compostela, los vestigios petrificados aparecidos en Ponzos también han suscitado el interés de las administraciones. Al día siguiente de la publicación de este hallazgo en este periódico, el arqueólogo de la delegación provincial de la Xunta, Alberto González Fernández, y el técnico agrónomo del Concello de Ferrol, Sánchez de Toca, visitaban in situ el descubrimiento y daban traslado del mismo a la Consellería de Medio Ambiente y a la Demarcación de Costas en Galicia para que determinen qué medidas se deben tomar para la protección de estos vestigios, en caso de que fuera necesario.